

# ¡VIVA LA LIBERTAD!

COMEDIA

EN UN ACTO Y EN VERSO, ORIGINAL DE

VICENTE BUENO

Y ANTONIO PASTOR

ESTRENADA

*con éxito extraordinario en el teatro del Centro de Unión  
Republicana de Valencia, la noche del 2 de Abril 1904*



VALENCIA

*Imprenta de M. Ferreró y Comp.<sup>a</sup>*

PERTUSA, NÚM. 3

**A nuestro distinguido amigo el primer galán Joven**

**D. Manuel Aliaga**

---

No dudamos ni un momento  
que aceptarás de buen grado,  
la obrita que para tí  
gustosos emborronamos.

Si de mérito carece,  
podemos decir en cambio  
que posee otros mayores,  
cual es el reflejo claro  
de la sincera amistad  
que siempre le has inspirado;  
á los padres de esta obrita  
que les pusiste tú á salvo,  
gracias á tus buenas dotes  
de actor diestro y consumado.

Acepta, pues, el obsequio  
que en tu beneficio ufanos,  
te regalan los autores,  
y se verán muy honrados.

**BUENO y PASTOR**

---

# REPARTO

---

## Personajes.

## Actores.

D. <sup>a</sup> Virtudes. . . . .	Sra. Ruiz.
Aurora. . . . .	Sra. Albero.
Sor Angela. . . . .	Srta. Marzal.
Fernando. . . . .	Sr. ALIAGA (M.)
D. Luis. . . . .	Sr. Navarro (A.)
D. Benigno. . . . .	Sr. Navarro (V.)
D. Baldomero. . . . .	Sr. Fernández.
Juan (criado). . . . .	Sr. Garrigós.

JUNTA DELEGADA  
DEL  
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la  
Biblioteca Nacional

Procedencia

T. BORNAS

N.º de la procedencia

471

*(Derecha é izquierda las del actor.)*

**Acción en Madrid—(Epoca actual.)**



# ACTO ÚNICO

---

Sala decentemente amueblada, puerta al foro y dos laterales izquierda.—En primer término derecha una puerta que supondrá comunicar con las habitaciones de Fernando.—En segundo término derecha un biombo, y junto á él una mesa redonda con un timbre.

## ESCENA PRIMERA

**D. BENIGNO, D.<sup>a</sup> VIRTUDES** que estarán sentados, y poco **D. LUIS**, por el foro.

**D. Ben.** ¿Pero tú sabes Virtudes lo que está haciendo Fernando? Ese chico nos deshonra con su proceder liviano predicando esas doctrinas que son cosas del diablo, y que al fin acabarán por dejarnos trastornados. ¡Válgame Dios, y qué ideas ha aprendido este muchacho.

**D.<sup>a</sup> Virt.** Marchando por el sendero que sigue ese extrafalarío, nos ha de dar mil disgustos,

D. Ben.  
D. Luis

por que esos, al fin y al cabo  
ya lo dice D. Luis.....

**D. Luis.** (*Entrando y dejando sombrero y bastón sobre una silla.*)

Apuesto á que están hablando  
de la conducta que sigue  
su hijo; ¡pobre muchacho  
que tiene el cerebro lleno  
de periódicos, retratos,  
revistas, libros, folletos,  
hechos por los libertarios!  
por esa gente que quiere  
que el pobre y el potentado  
sean iguales en todo,  
y además, hacen escarnio  
del nombre de libertad  
que es un insulto en sus labios.

**D. Ben.** (*Ofrece una silla á D. Luis, que este aceptará.*)

Creáme V. D. Luis,  
estoy confuso, turbado,  
quiero que V. me aconseje,  
quiero que sea su brazo,  
quien solucione el conflicto...

**D. Luis** Pero, vamos, sea franco;  
¿Vd. quiere D. Benigno,  
ver á su hijo casado  
con Aurora? ¿Ese ángel  
inocente, puro y santo,  
que está destinada á ser  
uniéndose con Fernando  
la mujer de un.... *compañero.*

**D.<sup>a</sup> Virt.** Diga Vd. bien, de un malvado.  
¡Atreversé el muy tunante!  
(¡habráse visto descarol)  
á negar que exista Dios,  
á no creer en los santos  
y á mofarse de la iglesia,  
con ensañamiento bárbaro!

**D. Ben.** Mas diga Vd., D. Luis;  
¿ha cumplido ya mi encargo?

**D. Luis** Precisamente he venido  
á decirle el resultado.....

- D. Ben.** ¿De manera que Sor Angela está dispuesta á ayudarnos?
- D. Luis** ¡Ya lo creo! ¡en cuerpo y alma! Hasta más; me ha asegurado: me ha dicho que vendrá aquí y que no hay ningún obstáculo para llevarla esta noche y recluirla en el claustro, lejos de la impía vista de ese ofuscado sectario.
- D.<sup>a</sup> Virt.** ¡Oh mil gracias, D. Luis! ¡qué bueno es Vd.!
- D. Luis** No tanto.....
- D. Ben.** ¿Cómo espresar mi alegría? ¿cómo premiar su trabajo?... ¿y Vd. cree que allí dentro?...
- D. Luis** ¡Oh no pase Vd. cuidado, no se escapará de allí! de este asunto yo me encargo; ya sabe Vd. que Sor Angela me estima á mi demasiado, y cumple con precisión cuanto quiero.....
- D.<sup>a</sup> Virt.** Sin embargo, bueno es vivir prevenidos y no andar muy confiados, porque pudiera enterarse mi hijo, y como es tan raro, intentar hasta una fuga.
- D. Ben.** ¡Ya lo creo! ¡es muy osado!
- D. Luis** Pueden descansar tranquilos que por esta vez no hay caso.
- D. Ben.** ¡Este chico se ha propuesto con su conducta matarnos! y cuanto más le predico, él más se obstina en ser malo; ¡así paga mis desvelos, yo que por él hice tanto!....
- D. Luis** Descuide Vd. que después hablaré con él un rato, y veré de convencerle.
- D. Ben.** Será inútil.

- D.<sup>a</sup> Virt. Sin embargo,  
bueno es que hable D. Luis  
que tiene medios sobrados  
para indicarle el camino  
de que sea un buen cristiano.
- D. Luis Tengo un placer en cumplir  
pues es un deber sagrado  
y que nos manda la Iglesia,  
hacer bueno á un hombre malo.  
Verá Vd. cuando aquí venga.
- D.<sup>a</sup> Virt. Pues no debe tardar tanto,  
porque desde que salió  
ha pasado ya un buen rato,  
y ha dicho que no tardaba.....
- D. Ben. Llamaremos al criado.  
(*Hace sonar el timbre.*)

## ESCENA II

## Dichos y JUAN por el foro

- Juan. ¿Me llamaba Vd. señor?  
(*Aparte.*) ¿Ya está aquí este pajarraco?
- D. Ben. ¿El señorito está en casa?
- Juan. Ha salido muy temprano  
y no ha vuelto todavía.....
- D. Ben. Está bien; pues para cuando  
vuelva, le hace Vd. saber  
que impaciente aquí le aguardo,  
ya puede Vd. retirarse.
- Juan. (*Marchándose por el foro, y sin perder de vista  
á D. Luis. Aparte.*)  
¡Qué lío estarán tramando!....

## ESCENA III

## D. BENIGNO, DOÑA VIRTUDES y D. LUIS.

- D.<sup>a</sup> Virt. Mientras llega aquí Fernando,  
Benigno, será muy bueno

- que leas á D. Luis  
la carta de Baldomero.....
- D.<sup>a</sup> Ben. ¡Pues es verdad! ¡qué memorial  
y es que me hallo sin saberlo  
atolondrado y confuso.
- D. Luis Y qué, ¿nos dice algo nuevo?
- D.<sup>a</sup> Virt. ¡Como que se viene á Español  
¿Le parece poco?
- D. Luis ¡Cielos!  
(*Apar'e.*) esto trastorna mi plan  
(*A D. Benigno*) más lea Vd., que ya siento  
curiosidad por saber  
lo que nos dice.
- D. Ben. (*Saca la carta.*) Pues leo.  
(*Después de breve pausa.*)  
Méjico 15 de Octubre  
Sr. D. Benigno Cuero:  
Al recibir la presente  
con gran fervor te deseo,  
que gocen cabal salud  
tu esposa, y al mismo tiempo  
que se encuentre bien mi Aurora  
y Fernando y tú. Yo bueno.  
El motivo de escribirte  
es porque he pensado en serio  
ya que el gobierno me indulta,  
el abandonar á Méjico.  
He logrado reunir;  
tras de afanes y desvelos.  
una regular fortuna  
y la verdad, tengo miedo  
de morir fuera de España.  
¿He dicho miedo? no es cierto.  
Es que yo me acuerdo mucho  
de Aurora, de mi consuelo,  
de mi hija, que será  
toda una mujer de mérito,  
pues ya debe de tener  
según cálculo que he hecho,  
sus veinte y dos primaveras;  
quiero que vea á este viejo  
que está aquí diez y seis años

por defender al Progreso  
con las armas en la mano  
sublevando á nuestro ejército.  
Algo ha tardado el indulto,  
pero en fin, del mal al menos,  
pues si me pescan entonces  
me fusilan sin remedio.

¡Qué alegría tendrá Aurora  
cuando sepa todo esto!...

¡Cómo podría pagaros  
aquel favor tan inmenso  
que habéis hecho con mi hijal

¡Pobre Aurora! tu recuerdo  
no se borra de mi mente;  
sin tí, no tengo sosiego.

Vaya, hasta pronto Benigno,  
darás á Fernando un beso  
y tu recibe un abrazo  
de tu amigo Baldomero.

Posdata: se me olvidaba:  
á tu esposa dos recuerdos  
de parte de este proscrito  
que ya ha dejado de serlo,  
y á mi Aurora de mi parte  
muchos millones de besos.»

(A D. Luis.) ¿Qué le parece la carta?

D. Luis

Hombre, la verdad, yo creo  
que esto viene á entorpecer  
nuestro mútuo pensamiento,  
porque dadas las ideas  
que sustenta Baldomero,  
es seguro que se opone  
á que dentro de un convento  
vaya su hija á parar...

D.<sup>a</sup> Vir.

(Interrumpiéndole á D. Luis.)

Con seguridad lo creo;  
¡pues buen genio tiene éll  
¡maldito sea el gobierno!  
¡mira que indultar ahora  
á esos indecentes negros!...

D. Luis

Conviene vivir alerta  
y obrar con mucho secreto,

- y antes de que venga aquí...
- D. Ben.** No diga Vd. más, comprendo.  
Por mi parte D. Luis,  
sepa Vd. que estoy dispuesto  
y...
- D.<sup>a</sup> Virt.** Silencio, que llega Aurora.
- D. Luis** Pues retírense un momento,  
y de este modo...
- D. Ben.** Es verdad,  
Dios le dé fortuna y éxito.
- D. Luis** Él lo puede todo, todo;  
en Él confío.
- D. Ben.** Hasta luego.  
(*Vanse D.<sup>a</sup> Virtudes y D. Benigno por segunda lateral izquierda.*)

## ESCENA VI

### D. LUIS y á su tiempo AURORA.

*Desde el comienzo de esta escena, Juan saldrá por la puerta de foro y se esconderá tras del biombo.)*

- D. Luis** ¡Si alguien puede sospechar  
que yo me muero por ella!  
¡Que la quiero, que la adoro!  
(*Pausa.*) ¡Dios mio, qué horrible idea!  
Antes de que ese Fernando  
logre casarse con ella,  
la meteré en el convento...
- Juan.** (*Aparte.*) No será mientras yo pueda.
- Aurora** (*Por la puerta 1.<sup>a</sup> lateral izquierda.*)  
Buenos días, D. Luis.
- D. Luis** Buenos y santos los tenga  
Aurorita...
- Aurora** ¿Y mis padres?
- D. Luis** A hacer una diligencia  
salieron hace un momento,  
pero deben andar cerca,

**Aurora** Entonces, con su permiso  
voy á ver...

**D. Luis** Aurora, espera.  
(*Se sientan á una indicación de D. Luis.*)

Eres un ángel del cielo,  
tan bondadosa, tan buena  
que mereces ciertamente  
ser muy feliz en la tierra,  
uniéndote con un hombre  
que labre tu dicha, y sea  
quien guie tus torpes pasos  
y al mismo tiempo defienda  
tu virginal corazón  
de este mundo sin conciencia.

No, no pudo consentirlo,  
y no será mientras pueda.

**Aurora** ¿Pero, D. Luis que es esto?  
estoy confusa, perpleja  
y no he podido entender  
á mi pesar ni una letra,  
de los temores terribles...

**D. Luis** ¿Qué no comprendes, tontuela?  
pues voy con gusto á explicarte  
de manera manifiesta  
lo que tú no has comprendido  
ni comprenderás siquiera.

¿Qué sabes tú de este mundo?  
¿qué sabes de las miserias  
y los peligros que corren  
las inocentes chicuelas  
que cual tú no conocéis...?

**Aurora** D. Luis, Vd. me aterra.  
Yo no he hecho mal á nadie  
y estoy tranquila y serena  
sin miedo á ningún castigo.

**D. Luis** ¿Qué nada temes? espera:  
Voy á dejar los preámbulos  
y á decirte con franqueza  
mis temores, hija mia. (*Pausa.*)  
Se que amas con pasión fiera  
á Fernando, al anarquista;  
á ese loco ó calavera

que te tiene trastornada,  
que no vive, que te acecha,  
que aspira á ser tu marido,  
que seas su *compañera*,  
que ódies á Dios y á los santos...

Juan.

D. Luis

¿Cuándo se acaba la cuerda? (*Aparte.*)  
Y en fin, que seas impía  
como es él, ya ves si es pena.  
¿Comprendes con claridad  
mis temores?

Aurora

¡Oh! no crea  
en todo lo que se dice,  
porque hay gente muy perversa.  
¿Qué adoro y quiero á Fernando?  
es verdad, ¿y quién lo niega?  
Más no veo los peligros,  
ni mucho menos que sea  
motivo para que usted  
me asuste de esa manera.  
D. Luis Vd. me engaña,  
ó es que miente á sabiendas.  
Fernando es un hombre honrado  
á quien yo quiero de veras.  
En cuanto á lo que Vd. dice  
que profesa esas ideas,  
bien poco me importa á mi;  
me doy por muy satisfecha  
sabiendo que bien me quiere  
con pasión noble y sincera.

(*Con ingenuidad.*)

Si es anarquista mejor.

Juan.

D. Luis

Toma, chúpate esa breva. (*Aparte.*)  
¿Con que mejor? está bien,  
pues escúchame y contesta.  
Los anarquistas Aurora  
son la gente más perversa  
que se conoce en el mundo;  
no tienen Dios, no profesan  
el amor á nuestra patria  
ni el respeto á la bandera  
que en el fragor del combate  
á los combatientes presta

valor y serenidad  
 y furor en la pelea.  
 No quieren la propiedad  
 ni la autoridad respetan;  
 son gente que está mirada  
 como de baja ralea;  
 la policía les busca,  
 la sociedad les desprecia,  
 y ellos, rabiosos, se vengán  
 tirando bombas ¡infames!  
 con criminal complacencia.  
 De esos pues, es tu Fernando,  
 ya ves qué hermosas ideas  
 para acabar en presidio  
 ó vivir como una bestia.

Aurora

*(Sollozando.)*

¡Oh Dios mio, esto es horrible!  
 ¡yo estoy muerta de vergüenza!  
 yo que adoraba á Fernando  
 por un hombre de conciencia  
 honrado, cabal, juicioso  
 y resulta.....

D. Luis

*(Muy apresurado)*

Que envenena

tu angelical corazón  
 con hipócritas promesas.

*(Con dulzura)*

Más ven Aurora, no llores,  
 que estoy yo para que muerda  
 el polvo del desengaño,  
 y no logre lo que intenta.

¡Casarse contigo él...  
 no, de ninguna manera,  
 eso no es, no será,

¡te lo aseguro!

Aurora

*(Después de breve pausa.)*

¡Qué inmensa  
 es la alegría que usted  
 á mi corazón le presta.

Más, de qué modo podré  
 librarme de su presencia!

D. Luis

*(Con marcada alegría.)*

- ¡Oh no temas hija mia;  
eso corre de mi cuenta.
- Juan** (*Desde su escondite.*)  
¡Y de la mia también  
jesuita sin vergüenza!
- D. Luis** Hoy mismo saldrás de aquí,  
donde ese mónstruo no pueda  
ejercer su voluntad.....
- Aurora** ¡Oh, si mi padre me viera!  
¡qué situación, virgen santa!
- D. Luis** Tengo la firme certeza  
que lo que es á ese Fernando  
le ajustaba bien las cuentas;  
más por fortuna estoy yo,  
que te amo sobremanera  
con ese amor puro y santo  
que está exento de miserias,  
y que no ha de consentir  
que Fernando te convenza.
- Juan** (*Aparte.*)  
¡Cuan equivocado estás!  
¡ya verás tú cosa buena!
- Aurora** ¿Y D. Benigno lo sabe?
- D. Luis** Él es quien más se interesa  
en borrar tu amor nefacto,  
y él, me encargó que te diera  
los consejos que has oido,  
con que... que dices, ¿te niegas?
- Aurora** ¡Negarmel ¿pero de qué?  
dígamelo con franqueza.
- D. Luis** Es preciso que te escondas,  
que salgas de aquí ligera  
porque sinó estás perdida.
- Juan** Ya veremos quien la encuentra.
- D. Luis** D. Benigno y su señora  
que te estan an muy de veras  
lo tienen todo dispuesto,  
y es cosa sabida y cierta  
que han de procurar por tí,  
y tú has de tener fé ciega  
en todo lo que ellos digan,  
y saldremos con la nuestra,

(Pausa.)

- con que medita bien esto;  
Aurora, que, ¿qué contestas?
- Aurora** (Aparte.) ¿Me engañará D. Luis?  
(Después de corta vacilación.)  
D. Luis, estoy dispuesta  
á ir... donde V. me mande;  
mucho le quiero y apena  
el separarme de él,  
¡porque le quiero de veras!  
(Llorando.)  
pero Dios es lo primero,  
á seguirlo estoy resuelta.
- Juan** (Aparte.)  
¡Y como yo no lo impida  
este tío se la lleva!
- D. Luis** No esperaba de ti menos,  
(Aparte) ya tragó el anzuelo ésta  
vamos allí dentro Aurora,  
que tus padres nos esperan.
- Aurora** Que disgusto para ellos!
- D. Luis** Su alegría será inmensa  
al saber lo buena que eres...
- Aurora** Me consume la tristeza.  
(Vanse D. Luis y Aurora, por segunda lateral  
izquierda.)

## ESCENA V

**JUAN** que saldrá de su escondite.

- Juan** ¡Hombre, y que cara de santo  
tiene esta gente de iglesial  
¡les tengo una rabia á todos!  
(Señalando á la puerta por donde salió don  
Luia.)  
ya te ajustaré las cuentas.  
(pausa.) Y todo esto lo hace  
porque él mismo se avergüenza  
de decir que quiere á Aurora,

y por celos le hace guerra  
al señorito Fernando,  
que es un hombre de primera...

*(Suenan dentro una campanilla.)*

¡pues quien llama, será él;  
yo le digo lo que intenta  
hacer con Aurora el tío.....

*(Medio mutis, y amenazando con el puño por  
donde salió D. Luis)*

¡no sabes la que te espera!

*(Vase puerta foro.)*

## ESCENA VI

### FERNANDO y JUAN por el foro

*(Vienen hablando desde dentro; se supone que Juan de-  
talla á Fernando la escena de D. Luis con Aurora.)*

**Fern.** ¿Con que dices que D. Luis  
trata de robarme á Aurora?

**Juan** Y que la lleva al convento  
si no hay nadie que se oponga.

**Fern.** *(Con energía.)*

De eso me encargo yo mismo;  
aún no sabe ese Loyola  
de lo que es capaz un hombre,  
cuando alguien su amor le roba.

**Juan** ¡Ah! oiga Vd., se me olvidaba:  
me ha encargado la señora  
que cuando viniera Vd.  
le avisase.....

**Fern.** ¡Hola, hola!

¿con que tienen prisa en verme?  
algún moro habrá en la costa.  
Vé y avísales que espero.

*(Vase Juan puerta lateral izquierda.)*

## ESCENA VII

## FERNANDO solo

Fern. Pues, señor, crisis muy honda  
 debe de reinar entre ellos,  
 algo sucio les agobia  
 cuando tanto me pretenden; (*pausa*)  
 ya sé que la culpa es toda  
 de ese D. Luis, el santo,  
 como mi padre le nombra.  
 Santo que me trae loco,  
 que por él mis padres lloran,  
 y hasta me han aborrecido  
 como á venenosa víbora.  
 ¡Satisfecho puede estar  
 ese rufian de su obra!  
 ¡la trama está bien urdida,  
 te salió á pedir de boca!

## ESCENA VIII

FERNANDO, D. LUIS y JUAN que acompañará á este  
 último marchándose á su tiempo por el foro.

Juan Pase V. señor D. Luis.  
 D. Luis Hijo mio, muchas gracias.  
 Juan (*Aparte.*) Ya te las darán á ti. (*Vase.*)  
 Fern. ¿Es Vd. quien me buscaba?  
 D. Luis Si, yo soy, ¿y qué te admira?...  
 Fern. Mi extrañeza está bien clara:  
 vamos á ver: ¿con qué derecho  
 se introduce en esta casa,  
 mezclándose en aventuras  
 que á usted no le importan nada?  
 Si llego yo á suponer  
 que era Vd. quien me esperaba,  
 no me hubiera estado aquí

aguardando...

**D. Luis**

¿Por qué causa?

¿caso no me conoces?

¿no soy yo de confianza?

y además: tu padre está

por tu conducta insensata

harto enfermo y disgustado,

y me encargó que te hablara (*pausa*).

Yo, la verdad, como quiero

de una manera extremada

á tus apreciables padres,

aquí vine sin tardanza;

ya tienes, pues, explicado

todo lo que preguntabas.

**Fern.**

(*Con energia*). Pues no señor, no lo ha hecho,

usted no ha explicado nada

como no sea hacer ver

de una manera harto clara

que está enredando el asunto

con hipócrita cizaña,

para saciar apetitos.

dignos todos de un canalla.

**D. Luis**

(*Con mucha dulzura*.)

Fernando, no te acalores

ni uses tan malas palabras,

pues no has de lograr que pierda

mi serenidad y calma.

A tus insultos contesto,

cual la doctrina nos manda,

dándote buenos consejos

que te hacen á tí gran falta.

(*Transición*.)

¡Qué errado camino sigues

hijo mio de mi almal..

¿Por qué no seguir la senda

de la religión cristiana,

que es el bálsamo sublime

de casi toda la raza;

que calma sus aflicciones,

que sus contratiempos salva,

y es, en suma, la virtud

y la moral encarnadas

en la reingión de Dios,  
 que murió por nuestras faltas?  
 ¡Qué cinismo tiene Vd.!  
 ¡su discurso me ha hecho gracia!  
 ¡bien vá el pobre Jesucristo  
 con gente de su calaña!  
 ¿Y usted quiere ser cristiano  
 y quiere salvar su alma?  
 ¡mentira parece esto!  
 ¡nunca he visto tanta audacia!  
 ¿Cómo puede ser usted  
 que gasta manga tan ancha  
 adorador de Jesús...?  
 ¡De aquel hombre que luchaba  
 con fé por la libertad  
 y hacia gran propaganda  
 en pró de la paz del mundo  
 con su mágica palabra!

(Pausa.)

El destruyó la injusticia  
 de la tiranía bárbara  
 que ejercían sobre el pueblo  
 fariseos y monarcas;  
 precisamente los que hoy  
 con su religión se tapan,  
 cometiendo mil abusos  
 impropios de gente humana.  
 Vosotros crucificasteis  
 al redentor de los párias,  
 y ahora sois sus defensores  
 porque os conviene la trama;  
 pero conste que si Dios  
 otra vez aquí bajara,  
 seriais sus enemigos  
 como en época lejana,  
 cuando os arrojó del templo  
 porque dentro comerciabais  
 sin respeto á su persona,  
 ¡camarilla farisáica!

D. Luis

(Con mucha hipocresia, y disimulando su enojo.)

¡Oh, Dios mio, perdonadle!

tiene la razón turbada  
 y os insulta y os ofende  
 con la acción y la palabra.  
 La perniciosa influencia  
 que la prensa libertoria  
 ha ejercido sobre tí,  
 vése de manera clara. (*pausa.*)  
 ¡Bien te han pescado, Fernando!  
 medita bien mis palabras,  
 no hagas caso de calumnias  
 de esa gente desalmada  
 que sueña con destruir  
 á la religión cristiana  
 con chismes é infundios todos  
 de una candidez probada.

(*Transición.*)

¿Y es que creen derribar  
 á nuestra Iglesia romana?  
 pues su empeño será inútil;  
 ¡Está bien asegurada!

(*Con mucha dulzura.*)

Fernando, medita esto,  
 reflexiónalo con calma;  
 créeme, yo te lo ruego,  
 pues mi intención es muy santa...

**Fern.**

¿Es santa, y quiere robarme  
 á la que me dió esperanzas  
 y me prometió su amor?...  
 conozco ya sus patrañas;  
 ¡además de ser hipócrita  
 es usted cobarde!...

**D. Luis**

¡Calla!...

**Fern.**

¿Por qué á Aurora hace un instante  
 cuando yo no estaba en casa,  
 de su inocencia abusando.  
 consiguió catequizarla  
 para llevarla á un convento...?

**D. Luis**

**Fern.**

¡No, Fernando, tú te engañas!  
 Déjeme Vd. que concluya,  
 no me corte la palabra  
 y no niegue lo que es cierto,  
 ó no respondo de nada.

¿Esta conducta la siguen los católicos en masa? pues entonces ya se yo lo que está haciendo aquí falta. Es necesario extinguirlos como á venenosa planta de este suelo en que vivís, hasta acabar con la raza que es rémora del progreso, que á su calor se desatan infames maquinaciones, criminales emboscadas preparadas en la sombra con la intención no muy santa de apoderaros del mundo, como lo haceis en España.

D. Luis *(Fingiendo sentimiento.)*

¡Jesús, Jesús! ¡pobre chico! oyéndote siento lástima.

Fern. ¿Por qué ese odio tan cruel? Calle usted, porque la rabia se apodera de mi ser, y ahora mismo siento ganas de estrujarle entre mis manos y hacerle añicos.

D. Luis Ten calma, sosiégate, no te ofusques, y aparta ya esa mirada en que descubro tu odio y tu ira se retrata.....

Fern. Cónstele á usted, D. Luis, que aquí dentro, en esta casa, mientras mi padre no está, soy yo, quien en ella manda;  
*(Señalando con la mano la puerta del foro)* de manera, que ya sabe lo que indican mis palabras.

D. Luis Pero, ¿qué dices Fernando?

Fern. Lo que Vd. ha oído, basta. ¡Que está saliendo de aquí ahora mismo!

D. Luis ¡Esto faltaba!

¿te atreves á despedirme?  
vamos, ya pasa de raya.  
**Fern.** Y sepa Vd. que si Aurora  
llega á salir de esta casa,  
su vida responde de ella.  
Con que ojo con lo que haga.  
**D. Luis** ¿Y tú supones que yo....?  
**Fern.** Yo aqui no supongo nada;  
pero le prevengo á Vd.  
que la defiendo yo y.....

**D. Luis** ¡Basta! *(hace ademán  
de pegar á Fernando; este se dispone á repeler  
la agresión. Pero D. Luis al advertir que  
quien viene, vuelve á adoptar su actitud  
milde é hipócrita.)*

## ESCENA IX

**Dichos y AURORA, D. BENIGNO y D.<sup>a</sup> VIRTUDES**  
segunda lateral izquierda

**D. Ben.** Pero, ¿qué son esos gritos?  
**D.<sup>a</sup> Virt.** Sepamos: ¿qué es lo que pasa?  
**D. Luis** *(Afectando tranquilidad.)*  
Nada de particular;  
que Fernando fuerte hablaba,  
pero sin lucha ninguna,  
sin mezclar ni una palabra  
que hiriese mis sentimientos  
ni me lastimase en nada.  
Está un poco apasionado  
y nada más, ¡que caramba!  
¿no fué así Fernando, di?  
**Fern.** No señor, usted se engaña;  
hubo lucha, y con razón,  
y á no tener tanta calma,  
hubiese ocurrido aquí  
de seguro una desgracia.  
**Aurora** Pero, Fernando, ¿qué dices?

- D.<sup>a</sup> Vir. Hija mia, tu te callas;  
¡qué sabes tú de estas cosas!....
- D. Ben. *(Por Aurora.)*  
Y además, hablar con él,  
no lo intentes desgraciada,  
pues tendrías el final  
que á ese demonio le aguarda.
- Fern Padre, ¿usted también me odia?  
¿Usted también me maltrata?  
¡Oh, influencia religiosa!  
¡Oh, poder de la sotana!  
es preciso que no quede  
ni rastro de vuestra planta.  
¡Olvidar así á sus hijos!  
¡ah intrigante clerigalla,  
á qué extremo conducis  
vuestra necia intolerancia.
- D.<sup>a</sup> Vir. Hija mia, tú allí dentro.....
- Aurora Pero, madre.....
- D.<sup>a</sup> Vir. *Vamos, calla,*  
no conviene que le oigas.....
- Aurora Ya obedezco, *(aparte)* tengo ansia  
por hablar con mi Fernando;  
¡cuanto sufrel
- D.<sup>a</sup> Vir. Tú, ¿qué hablabas?
- Aurora Hablar nada madre mia,  
*(aparte)* le quiero con toda mi alma.  
*(Vánse Aurora y D.<sup>a</sup> Virtudes por primera  
lateral izquierda.)*

## ESCENA X

## D. BENIGNO, D. LUIS y FERNANDO

- Fern. ¿Qué falta cometió Aurora?  
¿que todavía me ama?  
¡y es que pensais, infelices,  
que el amor respeta trabas  
y establece diferencias  
y religiones acata!.....

Más os juro por mi honor  
que he de poder arrancarla,  
del lazo que le tendéis,  
por la buena, ó por la mala.

**D. Luis**

¿Usted lo ve, D. Benigno?

**D. Ben.**

Lo que siento es que salta  
el rubor á las mejillas  
escuchando su amenaza.

¿Y es que quires imponerte  
á tus padres?.....

**Fern.**

No, se engaña;

lo que quiero es destruir  
la jesuítica trama  
que le ha tendido ese mónstruo  
á la que me dió su alma,  
contándole mil comedias,  
forjándole mil patrañas,  
sobre que si soy impío,  
que será muy desgraciada  
si se casa con un hombre  
que no cree en mogigangas  
ni en la religión católica,  
y sabiendo su ignorancia  
quiere hacer que me aborrezca,  
que me olvide; de esa infamia  
que pretende D. Luis  
es de la que protestaba,  
y de la que estoy dispuesto  
á no dejar prosperarla.

**D. Ben.**

¡Calla y vete ya de aquí,  
que tu presencia me espanta!  
¡no digas que tienes padre,  
pues si lo crees, te engañas.

**D. Luis**

Repóngase D. Benigno.....

**Fern.**

Me voy; más quede sentada  
esta indicación que hago:  
(por D. Luis) sepa Vd. que ese canalla  
me ha declarado la guerra,  
pero guerra despiadada,  
por los celos que me tiene  
pues á Aurora adora y ama.  
Ahora que lo pasen bien

la guerra está declarada.

(*Váse Fernando por lateral derecha.*)

## ESCENA XI

### D. BENIGNO y D. LUIS

**D. Luis** (*Aparte.*) Este me quiere perder.

**D. Ben.** Señor Luis, quiero me haga  
el señalado favor  
de perdonar sus palabras.

Ya sabe usted que no creo.....

**D. Luis** (*Aparte.*) Respiro. (*Estrechando la mano de  
D. Benigno.*)

Pues no faltaba.....

Sr. Benigno, me marchó;  
tengo que hablar con Sor Angela  
y ultimar pronto este asunto,  
antes que el demonio haga  
que venga aquí Baldomero  
y vaya á rodar la trama.  
Me tiene muy intranquilo  
la lectura de la carta.....

**D. Ben.** Es verdad, no pierda tiempo,  
á las diez.....

**D. Luis** Aquí sin falta.

(*Váse D. Luis por el foro.*)

## ESCENA XII

### D. BENIGNO solo

¡Dios mio, qué contratiempo  
si Baldomero llegara!

¡quien sabe lo que diría!.....

más por fortuna me basta

con pensar que cuando venga  
la encontrará ya encerrada,

y entonces será difícil  
el deshacer la maraña.

*(Después de corta meditación.)*

Decir Fernando que.... ¡no!  
¡no puedo creerlo vaya!  
tengo en mi amigo Luis  
absoluta confianza  
y dudar, es ofenderle;  
es una persona honrada. *(Pausa.)*

*(Saca la carta de Baldomero.)*

Más vamos á cuentas: dice  
que quiere venirse á España,  
de seguro cuando pueda;  
la carta viene fechada  
de hace veinticinco días,  
ha de ser una desgracia  
para nosotros; pensar  
que no pase una semana  
por lo menos, desde el día  
en que remitió la carta,  
porque siempre no hay vapor,  
y siendo así, ¡qué carambal  
hace tarde, de seguro *(transición)*  
pero, ¿y si me equivocara?  
En fin, voy á ver si dejo  
la cosa á punto de marcha.  
Lo que ha de ser, Dios lo sabe;  
ahora á trabajar con alma. *(Medio mutts)*  
Ya verás tu ese diablo  
lo que le cuesta la chanza.  
Eres hijo, más te juro  
el reducirte á la nada.

*(Váse por 1.ª lateral izquierda.)*

ESCENA XIII

AURORA, y á su tiempo FERNANDO

(Aurora asomada á la puerta y como buscando).

**Aurora** ¡Fernando! No se le vé;  
¡Dios mio, qué situación!  
(Salendo á escena.)  
¿dónde encontrarle podré?  
pues sin él mi salvación  
creo que no encontraré.  
Antes de irme al convento,  
antes de salir de aquí,  
quiero decirle que siento  
lo que no sintió por mi:  
amor firme y sentimiento.  
Amor que embarga mi alma,  
que roba mi dulce calma  
y hace triste mi existencia;  
quiero ver la consecuencia  
de aquél á quién di la palma.  
Me han propuesto abandonar  
esta casa á toda prisa,  
para que no pueda hablar  
con él, pero me precisa  
verle antes de marchar.  
Quiero ver si hay razón  
en lo que me dicen de él;  
quiero ver su corazón,  
que siempre me ha sido fiel,  
si aún lo es con tal tesón. (Pausa.)  
Más no sale, y es preciso  
que hable con él enseguida;  
¡Dios mio, qué compromiso!

**Fern.** (Por lateral derecha)  
¡Oh, Aurora, Aurora querida!  
contigo en el paraíso. (Transición.)  
¿Con que al convento te vas?  
¿y tú dices que me quieres?

edio mudo)

querida.)

¡por vida de Barrabás!  
todas, todas las mujeres  
sois infieles á cual más:  
**Aurora** ¡Gozas en verme sufrirl  
¡disfrutas con mi tormento!  
¿cómo te podré decir  
que si llevo á ir al convento  
ha de ser para morir?

**Fern.** ¿Ir tú allí? ¡no puede ser!  
¿qué se ha creído esa gente?  
vamos, ya se lo haré ver  
que no abusa impunemente  
de una inocente mujer.

(*Fijándose en Aurora que habrá quedado en actitud triste y reflexiva.*)

Pero por qué esa tristeza?  
desecha todo temor,  
¿acaso es que tu firmeza.....?  
¿ó es que se acabó tu amor?  
dímelo ya con franqueza.

**Aurora** (*Con timidez.*) Mi tristeza está fundada  
en que siendo tú..... anarquista  
yo he de ser muy desgraciada.....

**Fern.** (*Con energía.*) Esto no hay quien lo resista;  
Aurora, estás engañada.  
Dile á quien te ha dicho eso,  
que yo sigo siempre igual,  
que adoro con fé al Progreso  
porque es la ley natural  
que ha de hundir al retroceso.  
¿Que nunca fui religioso?  
¡y eso que tiene que ver.....!  
yo amo un ideal hermoso  
que por el tiempo ha de ser  
rey con fuerza de coloso.

(*Con cariño acentuado.*)

Más oye Aurora, y protesta:  
¿soy algún ser depravado?  
¿que el hombre que manifiesta  
su ideal, no es tan honrado

como D. Luis? Contesta.  
 Quien tiene su inteligencia  
 divorciada de la ciencia  
 y sumisa al fanatismo,  
 ese lleva en su conciencia  
 impregnado el egoismo.

**Aurora** (*Con dulzura.*) Es que yo, verte quisiera  
 convertido en buen cristiano,  
 y claro, de esta manera  
 alcanzarías mi mano (*pausa.*)  
 ¿Qué dices.....?

**Fern.** ¿Qué digo? Espera.  
 Te afirmo solemnemente  
 que si nombras á esa gente  
 cuando te halles á mi lado,  
 nuestro amor ha terminado,  
 pero ¡como! eternamente.  
 Si es que me amas de verdad  
 no vuelvas á hablarme así.

**Aurora** (*Suplicante.*) ¡Fernando, tenme piedad!  
 compadécete de mi,  
 no atormentes mi ansiedad.

**Fern.** Pues bien, si tu amor es cierto,  
 al convento no has de ir;  
 si no lo haces, queda muerto  
 nuestro amor.....

**Aurora** ¡Como evadir.....!  
 ¡Oh, Dios mio, dadme acierto!

**Fern.** ¿Y preguntas la manera  
 de no salir de esta casa?  
 si me quieres, considera  
 que de todo lo que pasa  
 tú eres la causa primera. (*Pausa.*)  
 Y sino, ¿por qué razón  
 te has dejado aconsejar  
 por quien busca la ocasión  
 dia y noche, de acabar  
 con nuestra grata ilusión?

**Aurora** Pero, Fernando, ¿qué hacer?

**Fern.** Pues muy sencillo: negarte  
 hasta hacerles comprender  
 que quieres libre encontrarte.

- Aurora** ¡Ojalá pudiera ser!
- Fern.** Si es que se acabó tu amor  
y nada sientes por mí,  
arróstralo con valor  
sé clara y franca, y así  
cuanto más claro mejor.
- Aurora** ¡Y eso dices á tú Aurora,  
que no vive en tí pensando,  
que por tí padece y llora.....!  
¡Oh, calla, calla, Fernando  
que mi mente se acalora!  
¿Qué pruebas puedo yo darte  
que te dé el convencimiento  
de mi amor?
- Fern.** Pues el quedarte  
negándote á ir al convento,  
donde quieren encerrarte.
- Aurora** (*Después de alguna meditaci6n.*)  
Pues si eso es lo que deseas,  
cuéntalo ya por un hecho.
- Fern.** ¡Oh, Aurora, bendita seas!  
eres digna de mi pecho  
y de mis propias ideas.  
Esto esperaba de tí,  
y te digo francamente  
que lo mismo concebí;  
eres digna, eres valiente,  
así te quería, así.
- Aurora** (*Asustada.*) Se oyen pasos, vete ya,  
vete y confía en mi amor.
- Fern.** Sea quien sea, tendrá  
que sufrir todo el rigor  
que ardiendo en mi pecho está.
- Aurora** ¡Oh, vete, yo te lo ruego!
- Fern.** ¿Que yo cometí algún mal.....?
- Aurora** No, Fernando, pero luego.....
- Fern.** No propongas cosa tal,  
pues á todo eso me niego.

## ESCENA XIV

Dichos: D. BENIGNO y Doña VIRTUDES por primera lateral izquierda.

- D. Ben. ¿Con que al fin lograste hablar con quien te quiere perder?
- 1.ª Vir. Nunca pude sospechar que se llegase á atrever.....
- Bern. ¿Es que cometo algo feo porque aquí hablemos los dos?
- Aurora Madre, salí porque creo.....
- 2.ª Vir. (*Cogiendo bruscamente del brazo y apartándola del lado de Fernando.*)  
No tienes perdón de Dios
- Bern. Pues mejor, no le hace falta.
- D. Ben. (*Por Fernando.*) ¡Calla, y vete ya de aquí!
- Bern. (*Por Aurora.*) Puede alzar la frente alta.
- 2.ª Vir. Pero no al lado de tí.
- Aurora Madre....., es que yo le quiero.
- Bern. Y yo, aunque mal le cuadre.
- D. Ben. ¡Que falta hace Baldomero!  
(*Por Aurora*) si esto supiera tu padre.
- D. Virt. ¡Rebelarte de ese modo!  
eso yo no lo consiento
- Bern. Ni yo que la cubra el lodo llevándosela al convento.
- Aurora Madre, acceda..... Vd. es buena..... él es mi felicidad.
- D. Ben. El lo que hace es que envenena tu corazón con maldad.
- Aurora Pero madre.....
- 2.ª Vir. No es posible, cree que estás en un tris, que es tu porvenir horrible.....

## ESCENA XV

Dichos: y D. LUIS y Sor ANGELA por el foro quienes acompañará JUAN, sin pasar del umbral de puerta.

- Juan Sor Angela y D. Luis. (*Vase.*)  
D. Ben. ¡Hola, pasen!  
D.<sup>a</sup> Virt. ¡¡tanto bueno.....!  
Angela ¿Y la niña, sigue bien?  
Fern. (*Aparte*) ¡Qué mal tienen el terreno!  
Aurora ¡Buena! ¿y usted?  
Angela Yo también, gracias á Dios sean dadas. Aurora, quiero enseñarte unas ricas almohadas que creo habrán de gustarte....,  
Aurora ¿Por qué molestarse así?  
Angela ,Veras, veras, hija mia  
D.<sup>a</sup> Virt. Vamos dentro por que allí será mejor.....  
Fern. (*Aparte.*) ¡Quién diría....!  
¡De que medio más rastro se valen para engañarla!  
(*Desde principio de esta escena y formando grupo aparte habrán quedado hablando D. Luis y D. Benigno.*)  
D. Luis ¿Con qué habló con ella? ¡infero que logró catequizarla.  
D. Ben. Se aprovechó del descuido, y logró.... ya sabe usted.  
D. Luis Comprendido, comprendido, que supo romper la red.....  
D.<sup>a</sup> Virt. Con su permiso, nos vamos dentro á mis habitaciones.  
Angela Vamos á ver si enseñamos á Aurora unas oraciones.....  
Aurora (*Aparte.*) ¡Oh, Dios mio, que ansiedad!

D. Luis Pues entonces hasta ahora.

Fern. No temas, tu libertad  
está asegurada Aurora.

(*Hacen mutis por segunda lateral izquierda  
D.<sup>a</sup> Virtudes, Sor Angela y Aurora.*)

## ESCENA XVI

### D. BENIGNO, D. LUIS y FERNANDO

D. Ben. ¿Qué estás diciendo, insolente?

¿y es que no respetas nada?

Fern. Digo que está asegurada  
y lo haré ver plenamente.

D. Luis Pero, Fernando, ten calma  
tú te hallas equivocado.

Fern. ¡Cállese usted desalmado,  
no martirice mi alma!

D. Ben. Calla ya, no digas más,  
ó no respondo de mí.

Fern. Mientras esté ese hombre aquí,  
¡guerra á muerte!

D. Ben. ¡Barrabás!  
¡Te aborrezco, y te maldigo!

D. Luis Cállese, no le haga caso.

D. Ben. D. Luis, por todo paso  
menos por.....

Fern. Lo mismo digo.

Pero conste que no siento  
con usted sed de venganza,  
más á D. Luis, no es chanza,  
le odio sin remordimiento.

¡Atreverse este señor (*por D. Luis*)

(*padre, téngalo presente,*)

á robarme arteramente

á la que me dió su amor.....!

Y todo porque él la quiere.

D. Luis (*Turbado.*) Te engañas, eso no es cierto.

D. Ben. No conteste, vamos.

Fern. Tuerto  
le saldrá lo que sugiere.....

D. Ben. Ni una palabra.

D. Luis Está loco,

D. Ben. Vámonos que está furioso. (*Vánse por segunda lateral izquierda.*)

Fern. ¡Oh, te lo juro, ¡faccioso!  
ó yo triunfo ó valgo poco.

## ESCENA XVII

## FERNANDO y á su tiempo JUAN

Fern. ¡Y mi padre está ofuscado  
y no hace caso de mí.....!  
Yo no me muevo de aquí  
hasta ver el resultado. (*Pausa.*)  
Por aquí no hay otra puerta  
para salir de esta casa,  
lo que es por esta (*señalando al foro*)  
no pasa ese mónstruo, es cosa cierta.  
Y si usa de violencia  
y á Aurora quiere llevarse,  
entonces puede contarse  
con que pierde su existencia.

Juan. Señorito, un caballero  
que dice viene de fuera,  
siente ansia verdadera  
por ver al señor de Cuero.  
¿Qué hago?

Fern. Dile que pase

Juan Está muy bien. (*Vése.*)

Fern. ¿Quién será.....?  
más callemos que aquí está;  
¡vendrá á impedir que me case.....!

## ESCENA XVIII

D. BALDOMERO y FERNANDO; el primero llevará en la mano una maleta, manta de viaje, etc., etc.

D. Ba'd. Dispense usted, ¿vive aquí el señor Benigno Cuero?

Fern. (*Aparte.*) No sé que pasa por mí aquí vive, caballero.

D. Bald. Entonces Vd. será.....

Fern. Su hijo soy, si señor; más usted dispensará: voy á pedirle un favor: (*Aparte*) su porte me tiene inquieto yo á Vd. le ví antes de ahora.

D. Bald. Para nadie es un secreto, yo soy el padre de Aurora.

Fern. ¿Qué es lo que está Vd. diciendo? ¿y viene así de repente sin anunciar..... No comprendo su proceder claramente. ¡Acaso por dar sorpresa quiso venir de este modo! (*Muy jovial*) es original la empresa, ahora lo comprendo todo.

D. Bald. Se equivoca Vd., Fernando; yo escribí ya hace unos días una mi carta anunciando con placer mis alegrías.

Fern. ¡Entonces es que han tratado de ocultarme su venida!

D. Bald. ¿Y qué interés ha dictado á su padre tal medida.....?

¿Y mi hija también lo ignora?

Fern. ¿Qué si lo ignora? ¡está claro!

D. Bald. Más vamos, ¿dónde está Aurora? (*Aparte*) aquí percibo algo raro.

Fern. Pues sepa Vd. ya la trama y verá claro el intento..... Por que su hija me ama quieren llevarla al convento.

- (*Con extrañeza.*) No encuentro justa razón  
para á ese extremo llegar;  
algo más en mi opinión  
ocurrirá al intentar.....
- Fern.** No hay nada de extraordinario;  
me tiene odio sin fin,  
pues por que soy libertario  
y defiendo á Kropotkine.  
Hombres que á la humanidad  
le marcan el derrotero,  
de ciencia, de libertad  
y progreso verdadero.  
Por eso me odian á muerte  
con cruel ensañamiento.
- D. Bald.** Hago esfuerzos por creerte  
y.....
- Fern.** Crea Vd. que no miento.  
Pues ha de ver Vd. mismo  
cuanto le anuncio y le digo;  
el poder del jesuitismo  
y á una monja que maldigo.
- D. Bald.** ¿Monja has dicho? ¡voto á tall!  
¡pronto, pronto hazla salir!  
llegué á tiempo, menos mal.....
- Fern.** Solo Vd. podrá impedir.....
- D. Bald.** Y ¡ay! del que tocarla quiere  
pues su sangre he de beber,  
y mil vidas que tubiera  
doy por mi hija con plaacer.  
¡Por mi pobre Aurora, todo!  
¿dónde está? ¡que venga aquí!  
¿qué vacilas?
- Fern.** Pienso el modo  
de hacerla salir de allí.
- D. Bald.** ¿Qué donde se halla ¡mi hija?
- Fern.** Ahí la están catequizando,  
y es preciso que ahora elija  
entre el convento, ó Fernando.  
Conspira ahí entre esa gente  
un hombre que es una hiena,  
que intenta cobardemente  
robarme á su hija.....

- D. Bald.** Escena  
 vá á ser esta de cuidado;  
 ¿qué idea puede guiar  
 á ese hombre desalmado  
 al meterse á conspirar.....
- Fern.** Pues por que Aurora desprecia  
 las ofertas de su amor,  
 él en su campaña arrecia  
 con satánico furor.
- D. Bald** ¿Y tu padre? ¡quién diría.....!  
 ¿dejase engañar así?  
 pues sabe que la hija mía  
 sólo ha de ser para tí.  
 ¡Si esa es mi grata ilusión!  
 ¡cuántas veces he pensado  
 en Méjico en esa unión!  
 ese es mi sueño dorado. (*Pausa*).  
 ¿Qué tienes el pensamiento  
 libre de necias rutinas?  
 ¡no me asusta el movimiento,  
 ni por donde tu caminas.....!
- Fern.** ¡Oh, gracias, D. Baldomero!  
 es usted republicano,  
 convencido y verdadero,  
 estreche usted esta mano. (*Dándole la mano  
 que se estrecharán muy afectuosamente.*)
- D. Bald.** Tómala sin vacilar;  
 pues aunque eres anarquista,  
 juntos hemos de marchar  
 del Progreso á la conquista.

## ESCENA XIX

Dichos, y D. BENIGNO que al ver á D. BALDOMERO  
 quedará parado en la puerta breves instantes

- D. Ben.** (*Aparte.*) ¡Santo Dios, qué contratiempo!  
 ¡Baldomero, y con mi hijo!  
 no hay duda que va del brazo  
 la mala suerte conmigo.

- D. Bal.** (*Por Fernando.*) Pues nada, diles que pasen,  
¡más que veol ¡si es Benigno!  
¡á mis brazos! (*Le abraza.*)
- D. Ben.** ¡Oh, si aprieta!  
qué alegría amigo miol
- Fern.** (*Aparte.*) La misma que sentiria  
si le amarrasen con grillos.
- D. Ben.** ¡Qué sorpresa para Aurora!
- D. Bal.** ¡Cómol ¿qué no has recibido  
mi carta en que daba cuenta  
del viaje?
- D. Ben.** (*Muy turbado.*) Yo... no... chico...  
no he sabido una p labra;  
se ha extraviado de fijo.
- D. Bal.** Es extraño, pero en fin,  
que conste que yo te he escrito.
- Fern.** Pues no señor, no es verdad,  
la carta llegó al destino;  
si no se le ha dado á luz  
es por que le ha convenido  
á ese falso jesuita  
que ha armado aquí un laberinto  
y ha forjado los embustes  
que él ha juzgado precisos,  
con el fin de hundirme á mí;  
lo demás, todo son lios.
- D. Ben.** ¿Y tú crees todo esto?
- D. Bal.** Hombre, la verdad te digo;  
hago esfuerzos por dudarlo,  
y no puedo á pesar mio.
- D. Ben.** Baldomero, te equivocas;  
no hagas caso de mí hijo,  
pues sus actos se los dicta,  
el odio y el fanatismo.
- D. Bal.** Está bien, vengan las pruebas,  
demuéstrame algún indicio  
que me pruebe lo que dices,  
pues sino, creo lo mismo.  
Ese neo del demonio  
según tengo yo entendido,  
requiere á Aurora de amores  
y se explica bien lo dicho.

- D. Ben. No, Baldomero, te engañas,  
es un hombre muy bendito  
incapaz de cometer  
una mala acción conmigo.
- D. Bal. Pues mira, quiero creerte  
y.... no es posible Benigno.
- Fer. Que se presente aquí Aurora  
y lo probará de fijo.  
Mi padre cree que miento,  
que no es cierto lo que afirmo;  
pues bien, llámela y verá  
como es verdad cuanto digo.
- D. Bal. Eso, que lo diga Aurora.
- D. Ben. Conformes; voy ahora mismo  
á llamarla para ver  
de confundir á este impio.  
(Llamando.) ¡Aurora, sal, ven aquí  
(á Fernando) si es calumnia te maldigo.
- Fer. Ahora sabrá la verdad.
- D. Ben. (á Baldomero.) Solo una cosa te exijo.
- D. Bal. Concedida desde luego.
- D. Ben. Callarás hasta á ver visto  
todo mi interrogatorio  
pues conviene y es preciso,  
que no sepa tu quien eres;  
eso es lo que de tí pido.
- Fer. (A Baldomero.) Es verdad, no diga nada.
- Bal. Comprendo ya tu camino;  
trabajo habrá de costarme,  
pero lo dicho, está dicho.

## ESCENA XX

## Dichos y AURORA.

- ora ¿Me llamaba usted?
- Ben. Si Aurora.
- Bal. (Aparte.) ¡Vaya un horrible suplicio,  
verla, y tener que callarme!
- on. Vas á decir ahora mismo,

- algo que quiero saber,  
algo que te es muy íntimo,  
pero has de decir verdad,  
teniendo á Dios por testigo.
- Aurora** La verdad contestaré,  
pues mi costumbre esa ha sido.
- D. Ben.** Pues contesta. ¿D. Luis  
ha intentado hacer contigo  
algún acto deshonesto?  
¿alguna vez él te ha dicho  
algo que pudiese herir  
tu inocente y casto oído.  
Esto quiero que me digas,  
esto es lo que de tí exijo  
¡pero la verdad tan solol
- Fer.** (*A parte.*) ¡Tendrá miedo de decirlo!
- Aurora** Se me ha puesto en un terreno  
por demás resbaladizo,  
y no podré contestar  
la verdad á pesar mio.  
(*Con inadvertencia.*) No quiero perder á nadie.
- Fer.** ¿Luego hay algo? ¿Vd. ha visto?  
**Aurora**, no temas, habla;  
es necesario, es preciso  
que se sepa la verdad.
- D. Ben.** (*A parte.*) ¡Qué sospecha Dios bendito...!
- D. Bal.** Dígalo Vd. ¡qué carambal  
impóngale un sacrificio  
á su noble corazón,  
que le impulsa á no decirlo.
- Aurora** (*Después de vacilar.*) Pues... si señor, así es.
- D. Bal.** (*A parte.*) ¡Ah regrandísimo pillol
- Fer.** Padre, lo está Vd. mirando?  
¿ve claro ya el artificio?
- D. Ben.** (*Por Aurora.*) ¿De manera que es verdad?  
(*A parte.*) ¡Nunca lo hubiera creído...!
- Aurora** En distintas ocasiones,  
D. Luis á mi me ha dicho  
que me amaba con pasión,  
con volcánico delirio.
- D. Ben.** ¿Y por qué te lo callabas?
- Aurora** Por evitar un conflicto.

No es preciso detallar  
 otros actos más inicuos  
 y que hacen que me avergüence  
 de su proceder indigno.

**D. Ben.** Medita bien tus palabras;  
 ¡que es muy grave lo que has dicho!

**Aurora** No tengo que meditar,  
 en todo me ratifico.

**Fer.** Señores, basta de farsas;  
 alégrate ya bien mío,  
 sabe que tu padre viene  
 indultado, sin peligro,  
 según carta que envió.....

**Aurora** ¿Viene mi padre? ¡Dios mío!  
 ¿será cierto? ¿no me engañas?  
 ¿eso es verdad D. Benigno?

**D. Ben.** ¡Ya lo creo! y es posible  
 que en esta semana mismo  
 puedas verle y abrazarle.....

**Aurora** ¡Siento un placer infinito....!

**Fer.** Pues bien, Aurora, ahí le tienes,  
 ¡ese es tu padre legítimo!

**D. Bal.** ¡Hija mía, ven aquí!  
 ¡á mis brazos!

**Aurora** ¡Padre mío!  
 (*Se abrazan padre é hija.*)

**Fer.** (*Llamando.*) ¡Madre, madre, salga Vd.!

**D. Bal.** ¡Cuantos años de martirio.  
 pasé pensando en tí Aurora!  
 ¡cuánto llevo ya sufrido...!

**Aurora** Yo aunque no le recordaba,  
 siempre he sentido cariño  
 hacía aquel que me dió el ser,  
 ¡hacia mi padre querido! (*Se abrazan.*)

**D. Ben.** (*Enjugándose las lágrimas.*)

De alegría estoy llorando,  
 (*á Fernando*) ¡á mis brazos hijo mío!

**Fer.** ¡Oh, sí, padre, abrácemel! (*Se abrazan.*)  
 Por fin comprendió lo indigno.  
 del proceder de D. Luis  
 que con la capa de amigo  
 y valiéndose de Dios,

hizo olvidar á su hijo.

**D. Ben.** ¡Oh, perdóname Fernando,  
estoy muy arrepentido!

ESCENA XXI

**Dichos, y Doña VIRTUDES, que quedará sorprendida al  
ver el precedente cuadro.**

**D.<sup>a</sup> Virt.** ¿Quién me llama? (*Aparte*) ¡Santo cielo!  
¡Baldomero en esta casa?  
yo no sé lo que me pasa,  
helada estoy como el hielo!

**D. Bal.** Abrázame sin recelo. (*A D.<sup>a</sup> Virtudes.*)

**D.<sup>a</sup> Virt.** ¡Oh, si, con mucha alegríal  
¡más que sorpresa la mia...!

**D. Ben.** Pues no te sorprenda nada;  
la cosa está ya arreglada  
en buena paz y armonía.  
Ese D. Luis ha sido  
según Aurora confiesa,  
quien acometió la empresa  
que á mi casi me ha perdido.  
Pues si luchó, todo ha sido,  
no en bien de la religión,  
sino por su gran pasión,  
por su loco frenesí  
hacia Aurora.....

**D.<sup>a</sup> Virt.** (*Por Aurora*) ¿Eso es verdad?

**Aurora**

Sí.

**D.<sup>a</sup> Virt.** ¡Ah, infame, pillo, bribón!  
¡Y yo que le creí un santo!  
y un hombre culto y decente.....

**D. Bal.** Fíese pues de esa gente  
y verá Vd.

**Fer.** Causa espanto  
su proceder. Pues con manto  
de la religión, ¡no es nada...!  
más toda conciencia honrada  
de su trato debe huir  
si es que no quiere morir

entre sus garras clavada. (*Transición*).

Madre, Aurora con pasión  
la adoro como ella, á mí,  
¿seguirá como hasta aquí?

**D.<sup>a</sup> Virt.** ¡Hijo de mi corazón!  
si esa es tu grata ilusión  
cuéntala ya por un hecho.

**Fer.** ¿Y Vd. padre?

**D. Ben.** Deshecho  
estoy por lo que pasó.....

**Fer.** ¡Oh, Aurora, por fin salió  
lo que anhelaba mi pecho.

**D.<sup>a</sup> Virt.** Más diga Vd. Baldomero;  
repase Vd. la memoria,  
y refiéranos su historia,  
su vida de aventurero.

**D. Bal.** Tengo un placer verdadero.....

**Aurora** ¡Oh, si, padre, cuente Vd.

**D. Bal.** Pues bien mi historia sabed.

**Fer.** Habrá detalles curiosos.....

**D. Ben.** Y días tristes, y hermosos.....

**D. Bal.** Y días de hambre y de sed. (*Pausa.*)

Por mi marcada pasión  
me sublevé por lograr  
la República instaurar  
en esta pobre nación.  
Fracasó nuestra intención  
por culpa de dos traidores,  
y á costa de mil sudores  
escapé hacia el Nuevo-Mundo  
con sentimiento profundo:  
(*por Aurora*) pues dejé aquí mis amores.  
Mucho sentí abandonar  
á esta idolatrada tierra  
que tanto recuerdo encierra,  
¡hay tanto aquí que admirar....!  
Más pronto llegué á olvidar  
de mi patria lo que había;  
pues dejé una monarquía  
despótica y reaccionaria,  
y encontré una hospitalaria  
nación, lo que yo quería.

En República he vivido  
 durante bastantes años;  
 ¡cuán amargos desengaños  
 al volver aquí he tenido!...  
 Contemplo al pueblo sufrido  
 que soporta á este gobierno,  
 y digo á mi fuero interno,  
 todo, todo sigue igual;  
 ó lo que es peor, más mal,  
 esto es un segundo infierno. (*Pausa.*)  
 De mi vida los azares  
 conoceréis uno á uno,  
 sin olvidarme á ninguno,  
 aunque los hay á millares.  
 ¡Cuántas penas y pesares!  
 cuántos trabajos pasé  
 luchando allá, (*por Aurora*) por tí fué,  
 pues á no tenerte á tí,  
 yo hubiera seguido allí,  
 donde libertad hallé. (*Transición.*)  
 Más veo con alegría  
 que ha surgido esplendorosa  
 una juventud briosa,  
 cual es Fernando, ¡á fé mía!  
 ¡Con qué gusto cogería  
 otra vez la carabina...!  
 ¡oh, gentuza cruel, indina,  
 tened la seguridad  
 que saldrá la libertad  
 triunfante, rica, divina.

**Fer.**

D. Baldomero, muy bien,  
 sigue Vd. buen derrotero;  
 ¡guerra sin cuartel al clero  
 que es de la sombra el sostén.

**D. Bal.**

No comprendo que haya quien  
 se deje engañar aún,  
 es preciso ser atún...!

**D. Ben.**

Baldomero, ahí vá mi mano,  
 mo siente republicano  
 y.....

**D. Bal.**

Tienes sentido común.  
 (*Se estrechan la mano muy efectuosos.*)

- D.<sup>a</sup> Virt. Yo aunque nada entiendo de eso  
voy con mi esposo gustosa.
- Fer. Más escúchenme una cosa;  
¿y D. Luis el travieso?  
¿qué me dicen saldrá ileso?
- Aurora Siento zozobra y terror.....
- D. Bal. Desecha todo temor  
y no temas hija mia;  
vuelva al rostro tu alegría  
y piensa solo en tu amor.  
(*á D. Benigno.*) De esa monja maldecida  
y de D. Luis, ¿qué hacer?
- D. Ben. Pronto lo va Vd. á ver (*timbre*)  
¡Juan, venga Vd. enseguida.
- Fer. ¡Va á ser cosa divertida!

## ESCENA XXII

## Dichos y JUAN por el foro.

- Juan (*A parte.*) Ya presiento la función.
- D. Ben. (*A Juan.*) Entre en esa habitación  
y sin más contemplaciones,  
les dice á esos dos bribones  
que salgan sin dilación.  
Cuando salgan.....
- Juan (*Haciendo muestras de gran alegría.*)  
¡Qué!
- D. Ben. Se espera  
á una orden que he de dar.  
Conque ya puede marchar.  
(*Vase segunda lateral izquierda.*)
- D. Bal. Si no fuera  
por no armar más pelotera  
se acordaban de este día;  
¡porque mi gusto sería....!
- Aurora ¡Padre, que ya están ahí!
- D.<sup>a</sup> Virt. (*Turbada.*) ¡No se que pasa por mí....!
- Fer. Nada tema, madre mia.

## ESCENA XXIII

Dichos y D. LUIS, Sor ANGELA y JUAN, por segunda lateral izquierda

D. Luis (*Muy alegre.*) ¿Ya está todo preparado?

D. Ben. Si, señor, todo dispuesto, pero ocurre que han pasado cosas muy graves.

D. Luis (*Con extrañeza.*) ¿Qué es esto....?

Fer. Pues mire, yo se lo digo: que salga de aquí enseguida con esa monjita, amigo, si quiere escapar con vida.

D. Luis (*A parte.*) ¡Sor Angela, estoy perdido!  
D. Benigno, estoy mirando que por fin ha conseguido conquistarle á usted Fernando.

Angela (*A parte á D. Luis.*)  
¡D. Luis, pronto marchemos!

D. Ben. Es inútil la porfía;  
amigo, nos conocemos.

Angela ¿Y Virtudes? ¡Quién diría ...!  
Aurora Padre, ese hombre tan cristiano fué el que hasta hace un momento quiso, cruel é inhumano, encerrarme en un convento.

D. Bal. ¡Pronto, salgan de esta casa!

Angela ¡Qué vergüenza!

D. Luis ¡Santo Dios!

Fer. De todo lo que aquí pasa son responsables los dos. Pero le verdad al fin brilla cual rayo potente y su conducta ruin aparece claramente. No os ha podido valer todo vuestro poderío en lo que intentais hacer.....

- D.<sup>a</sup> Vir. ¡Dices muy bien hijo mío!
- Fer. Salid, ya de esta masión  
virtuosa y fraternal,  
y no olvidéis la lección  
que os doy, ¡gente clerical!  
Y tened siempre presente  
que se acerca ya el momento  
que todo liberal siente;  
¡cazaros sin sentimiento!
- Aurora D. Luis, vámonos ya.
- Luis ¡Oh, si, salgamos de aquí.
- Ben. ¡Váyase y me evitará... ..
- Bal. Así, quiero verte, así.
- Ben. ¡Juan!
- an. ¿Qué me mandaba el señor?
- Ben. (*Después de hablar con Juan en voz baja.*)  
Encárguese usted.....
- an. (*Por D. Luis*) Comprendo;  
te la juré por mi honor  
y te gané, ¡sal berrendo!  
(*Vánse puerta foro. D. Luis y Sor Angela,  
arrojados de mala forma por Juan.*)

## ESCENA XXIV

BENIGNO, AURORA, FERNANDO, D.<sup>a</sup> VIRTUDES  
y D. BALDOMERO.

- Bal. Dura ha sido la lección  
que ha recibido esa gente,  
más su maligna intención  
no mereció ciertamente  
más que justa indignación.
- Ben. Olvidemos lo pasado  
y hablemos del porvenir;  
tú debes estar cansado;  
descansa, vete á dormir  
y después.....
- Bal. No; no hay cuidado.

- Fer.** Más no es justo que olvidemos  
que hay que cumplir un deber,  
y es que le participemos  
á quien ya debe saber..... (*por el público.*)
- D. Bal.** Comprendido; pues lo haremos.
- Aurora.** Es muy justo, si señ r,
- D.ª Vir.** Más si lo tomán á mal.....
- D. Ben.** No hay cuidado, ten valor,  
es correcto y natural,  
desechad todo temor.
- Fer.** Venga, el conflicto afrontemos.

D. Bal.

## AL PÚBLICO

Pues dejo la cortedad.  
Señores no exijo nada;  
pero tened la bondad  
de otorgarle una palmada  
á ¡VIVA LA LIBERTAD!

TELÓN

